

OPINIONES

Pregunta:

¿A qué cree usted que la Administración pública debe dedicar mayor esfuerzo: a la selección o a la formación de sus funcionarios?

Contestan:

Un técnico de Administración Civil.

Un maestro de taller.

Un experto de Administración de Personal de Estados Unidos.

Un director-gerente de una empresa.

Un diplomado en Psicología y Psicotecnia.

Un profesor de Universidad.

Un ama de casa.

UN TÉCNICO DE ADMINISTRACIÓN CIVIL

Evidentemente son necesarias ambas: la selección acertada unida a la adecuada formación. Ahora bien, si tuviera que escoger, como parece deducirse de la pregunta, «seleccionaria» sin duda la formación. La razón es obvia: dado un mínimo de requisitos, casi todas las personas servimos para casi todo, con tal que se nos forme adecuadamente en las tareas, funciones y responsabilidades propias de nuestro puesto de trabajo. Ya sé que con esto voy contra el actual sistema de nuestra Administración, que hace recaer toda la importancia sobre la selección, pero es mi sincero sentir.

UN MAESTRO DE TALLER

No sé si he entendido bien la pregunta, pero a mí, siempre lo he dicho, que me den gente con ganas de trabajar, que de lo demás me encargo yo.

UN EXPERTO DE ADMINISTRACIÓN DE PERSONAL DE ESTADOS UNIDOS

Es claro que la selección debe de entenderse como un punto de partida para escoger a los más aptos para recibir una formación que debe durar y proseguir todo el tiempo que el empleado desempeñe su función, ¡aunque lleve en ella treinta años! Como sabe usted, en mi país esto debe hacerse así porque hay pocos candidatos para cada puesto y si se exigen muchos requisitos de conocimientos y aptitudes no vendría ninguno porque se podrían ir a otras colocaciones más fáciles.

UN DIRECTOR-GERENTE DE UNA EMPRESA

Creo que a la formación, como de hecho hacemos en la empresa privada. Porque ya es hora de que la Administración vaya prediciendo con el ejemplo (cosa que ya hace el Centro de Funcionarios) y cargue con la responsabilidad de formar a sus hombres, porque es muy cómodo y muy barato exigirles, por la carencia de puestos de trabajo de nuestro país, que entren ya formados.

UN DIPLOMADO EN PSICOLOGÍA Y PSICOTECNIA

Al ritmo de crecimiento y desarrollo tecnológico que lleva el mundo creo que la selección, tal y como la entendemos ahora, desaparecerá y se sustituirá por una adecuada orientación del personal hacia los puestos que sean más aptos. La formación, por contraste, como es lógico nunca podrá desaparecer, ni de la Administración pública ni de ningún otro sitio.

UN PROFESOR DE UNIVERSIDAD

La selección y la formación son dos caras de la misma moneda. Planteadas, no obstante, como dilema, es claro que la formación tendría la primacía, porque para mí no existe mejor criterio para la selección que el que proporciona, por ejemplo, un buen curso de formación.

UN AMA DE CASA

Bueno, yo no sé, pero creo que es como los hijos, que no se seleccionan, pero que si se les educa bien, todos salen buenos.

Pregunta:

¿Cuál de las Sociedades de otros países que usted conoce le parece que confía más en su Administración?

Contestan:

Un catedrático de Derecho Administrativo.

Un becario de Italia.

Un becario de Estados Unidos.

Un becario de Francia.

Un becario de Alemania.

UN CATEDRÁTICO DE DERECHO ADMINISTRATIVO

Es una pregunta muy aguda y periodística, pero muy difícil de contestarla en un solo párrafo. De hecho, dentro de la amplísima gama de actividades a que atienden las modernas Administraciones

públicas, las diversas Sociedades que las integran confían en ciertos sectores de esas actividades más que en otros, y además estos sectores de la Administración pueden ser diferentes en los diversos países. De aquí la necesidad de una valoración ya puramente subjetiva, y que dada la brevedad de espacio es necesario formularla como pura afirmación sin poderla argumentar. Con las salvedades anteriores y desde mi punto de vista—lo cual, como digo, no quiere decir que no tenga mis razones objetivas—, es la Administración pública inglesa la que ostenta, con carácter general, el mayor grado de confianza por parte de su propia Sociedad.

UN BECARIO DE ITALIA

Me parece que la Administración pública inglesa es la que «se lleva la palma». No obstante, también creo que es una de las Administraciones públicas de las que menos tenemos y podemos aprender, porque está basada en unos supuestos sociológicos y psicológicos radicalmente diferentes de los que se dan en nuestro país.

UN BECARIO DE ESTADOS UNIDOS

Sinceramente, no puedo decir que sea la de Estados Unidos, porque además habría que concretar a qué Administración se refiere. Sin embargo, sí puedo decir que me parece que se encuentra entre las tres o cuatro primeras—junto con Alemania, Inglaterra y Francia—de las que han conseguido un mayor margen de confianza de su Sociedad y ciudadanos en su gestión.

UN BECARIO DE FRANCIA

Sin duda la Administración pública de Inglaterra es la que puede gloriarse de obtener la mayor confianza de sus ciudadanos, a pesar de la existencia de libros como la Ley de Parkinson, porque he podido constatar que los ingleses se sienten seguros de poder defender sus posibles derechos lesionados, por nimios que éstos sean, frente a la Administración, e, incluso, llegado el caso, contribuir a su reforma y orientar sus directrices fundamentales. La Administración francesa también tiene grandes aciertos, como lo ha demostrado a pesar de sus numerosísimos avatares políticos, y nos puede enseñar muchas cosas.

UN BECARIO DE ALEMANIA

Creo que la confianza de una Sociedad sobre su Administración pública está en relación directa con el control que ejerce sobre la misma y la responsabilidad que pueda exigirla. Desde este punto de vista, me parece que es la Administración alemana, cuyo control, como es notorio, es rigurosísimo, incluso por parte de la prensa, y las responsabilidades en que incurren sus funcionarios, que actúan enérgica y eficazmente ante cualquier reclamación que ejercite un ciudadano alemán, que, por otra parte, no deja de hacerlo nunca cuando es el caso.